

PERIJA: sierra, carbón e indígenas

El autor del artículo, Harry Clegg, es un destacado periodista inglés. Su presencia entre nosotros se debió al contacto que estableció en Inglaterra con SURVIVAL y personalidades ligadas a la defensa de los derechos humanos europeos, tal es el caso del profesor Renee Kuppe de Austria.

Clegg estuvo entre los Yukpas y Bari, conociendo las costumbres y formas de vida en la Serranía motilona. Su acuciosidad periodística no se vio satisfecha hasta tanto no completara su ciclo de entrevistas con funcionarios de la petrolera Maraven y Corpozulia, con investigadores de la Universidad del Zulia y con miembros de la Unidad de Apoyo Legal Nacional de Asocliva.

Desde la óptica de este periodista podemos comprender el daño incalculable que los planes de explotación minera y maderera dejarán al ecosistema y a los 14.000 indígenas de la zona. Perijá, es un trabajo que nos induce a reflexionar, y a asumir posición. El artículo ha sido distribuido por Clegg entre los editores de los periódicos y revistas españolas, tales como, Cambio 16, y Diario Mundial. También ha sido dirigido a los editores de los impresos ingleses. Sin embargo, en Venezuela ha tenido muy poca difusión. Para Asocliva es un compromiso el difundir la verdad que -empresas, ganaderos y Gobierno- pretenden ocultar sobre lo que ocurre en Perijá. Hela aquí.

Marielba Mendoza M.

Un punto de vista internacional

El presente trabajo recoge el análisis y estudio de la organización internacional 'MINE WATCH (MINA A LA VISTA) acerca del impacto de la actividad exploradora carbonífera en Venezuela. Una vez más se demuestra como los entes estatales persisten en sus programas de explotación y comercialización de minerales baratos pero sumamente contaminantes. Carbozulia adelanta el programa inicial de inversión, en cuyo caso "Mine Watch" revela en este impactante estudio el estado de las arreglos y negociaciones con los potenciales inversionistas extranjeros así como los niveles de producción que el mercado internacional exige como cuota a nuestro país.

Entretanto, y mientras se ejecutan las fases preliminares para la explotación del carbón en la Sierra, una elevada cuota de sacrificio y depredación tendrá que pagar el ecosistema de Perijá y sus dueños absolutos: los Yukpas y los Bari.

Venezuela... ¡¡Mina a la vista!!

Los recursos de Carbón están estimados en 920.000 M Tm, pero para la fecha han ignorado los costos ambientales. Consecuencialmente, Venezuela es sólo un jugador minoritario en el mercado mundial del carbón con un total de producción de 2.5M Tm. El estado de las minas de carbón y su compañía Carbozulia ha planeado

aumentar la producción y exportar más de 12M Tm de carbón antes de llegar el año 2000. El principal blanco de expansión es **Guasare**, el cual tiene recursos estimados de carbón de más de 2.000M Tm y reservas probadas de 353M Tm de calidad "premium" de carbón, el desarrollo requerirá inversiones de 1.8 billones de dólares para 1996. Carbozulia, propone establecer socios internacionales para el desarrollo de las minas y el establecimiento de 75 Km de vía férrea y un puerto en la Bahía del Puerto de Maracaibo.

El campo de carbón está siendo explotado corrientemente en el sitio conocido como "**Paso del Diablo**", el cual ha tenido una producción entre 1987 y 1991 de 2.5M Tm, y desde 1992 a 1996 la producción se estima en 10M Tm. El socio inversionista que participará en esta producción es la trasnacional **Agip Coal de Italia**. Mientras que otros socios como la **Shell Oil y la Veba Oil de Alemania**, estarán participando en los programas de inversión en las minas de Socuy y Guasare en Venezuela. Esta operación comenzará su producción en 1995 y alcanzará 4.5M Tm en 1988 a un costo aproximado de 650.000 millones de dólares en la mina mas larga del Zulia (GUASARE) la cual produce 1.6M Tm en la actualidad.

LAS MINAS DE CARBON: Un capítulo más en la lucha de los pueblos indígenas de la Sierra de Perijá.

Mariela Barboza Morillo

Cuando se inició la explotación del carbón en la parte norte de Colombia, en el sector conocido como Cerrajón, (y cuya disputa territorial enfrentó a Venezuela y Colombia, saliendo éste ultimo país favorecido con esta área geográfica de considerable extensión) nadie se imaginó el impacto que esta explotación tendría sobre la comunidad

Wayuú asentada en esa zona. Muy pocas voces se levantaron. Hoy, una siniestra trilogía de empresas trasnacionales -**la Shell Oil Company, la Veba Oil y la Agip Coal**- tienen, en un corto período de operaciones en tierras colombianas, veinte indígenas wayuú (más ampliamente conocidos como guajiros) muertos por efectos de la contaminación producida por la explotación carbonífera.

Hemos leído en una lista publicada por la organización internacional **SURVIVAL** los nombres de las diez compañías mineras especializadas en dañar y despojar de las tierras a los indígenas, en la lista aparecen las tres trasnacionales ya mencionadas. Sin embargo, Venezuela se ha sumado a la política genocida carbonífera iniciada en Colombia, ya que las tres operadoras han hecho arreglos con el gobierno venezolano a fin de explotar el carbón de la Sierra de Perijá. Recientemente en los medios periodísticos nacionales la Corporación Regional del Desarrollo para el Zulia (CORPOZULIA) declaró a través de su presidente el Dr. Carmelo Contreras Barboza, a la agencia oficial VENPRES lo siguiente:..."Italia ha mostrado interés en los programas adelantados por Corpozulia, especialmente los referidos (a los) mineros, donde esta Corporación recibió las concesiones para explotar las reservas de oro, granito, caliza, mármol y otros minerales de la Sierra de Perijá..."

La anterior declaración refleja el interés del Estado venezolano en iniciar con decidida firmeza, la explotación de minerales y especialmente la del carbón, a través de un trust empresarial constituido por las tres trasnacionales (SHELL de Inglaterra, Veba Oil de Alemania, y la Agip Coal de Italia). A mediados de este año, Venezuela recibió la visita del primer Ministro Británico John Mayor, hay quienes especularon que esa visita correspondía a la firma de los acuerdos entre ambos gobiernos para la explotación del Carbón Perijanero, una especulación que no tardó en ser confirmada al regresar el primer británico a su país y ordenar el cierre total de las minas de carbón. Una decisión que produjo una oleada de protestas

y manifestaciones sindicales, gremiales y en general del público londinense. El temor al aumento del desempleo y la recesión catapultó a los trabajadores a salir a las calles en Londres y protestar por el cierre de sus fuentes de trabajo. La estabilidad del sistema laboral inglés se tambaleó. En Venezuela, hasta ahora nadie ha protestado por el virtual genocidio que le sobrevendrá a los Yukpas y Bari de la Sierra de Perijá, -ni la devastación que las tierras boscosas y selváticas de la Sierra presentarían-, una vez que el gobierno venezolano autorice la explotación continua del carbón a cielo abierto en las minas de la hermosa Serranía de Perijá.

Con legítima duda, habrá quienes piensen que esto sólo es una especulación, sin embargo, en días pasados recibimos la denuncia de los caciques Yukpas de **Toromo, Sirapta y Ayapaina**, (pueblos yupkas de la Sierra de Perijá) acerca de los vómitos, diarreas y hemorragias que entre ellos se han desatado como producto de un extraño polvillo arrastrado por los vientos que soplan desde las minas de carbón del GUASARE (desde donde opera desde hace más de diez años las minas de carbón en territorio venezolano) hasta sus tierras.

Un indeseable viento de la muerte abraza a los Yukpas. Mientras tanto, ¿cuántos Yupkas y Bari tendrán que morir para que la población y las autoridades venezolanas actúen? A pocos kilómetros de Venezuela, en el lugar conocido como Cerrajón, 20 indígenas (wayuu) han muerto por la contaminación acumulada en sus vías respiratorias.

En el mes de Noviembre de 1992, la Yanama Wayuu (organización propia del pueblo wayuu), se concentró en la ciudad colombiana de Maicao a objeto de protestar por la explotación genocida; el gobierno colombiano permanece impasible y silente. A pesar de haber quienes sostienen que Colombia es el país más avanzado en política indigenista, sin embargo, en sus fronteras impera otro código sin justicia, el derecho humano sólo existe para los indígenas en trece disposiciones en la Constitución Colombiana. ¿Acaso, correrán la misma suerte nuestros Yukpas y Bari?

El pasado mes de noviembre recibí la llamada de la Sra. Fiona Watson vocero oficial de la organización SURVIVAL, quien me informó de la creciente preocupación de este organismo sobre el destino de los Yupkas y Bari de la Sierra de Perijá, me alertó sobre el peligro que estas etnias corren ante la eminente explotación carbonífera y del apoyo que su organización internacional va a prestar a los pueblos Yupkas y Bari desde el mes de Enero de 1993 a través de una campaña de conciencia y solidaridad la cual se iniciaría en Inglaterra. Como parte del programa de apoyo me envió un material sumamente importante de denuncia y reflexión, el cual incluye una carta dirigida desde SURVIVAL al Presidente de la República Sr. Carlos Andrés Pérez y en donde se le exhorta al respeto de los derechos territoriales de los Yupkas y Bari en la Sierra de Perijá y a mantener un sistema de vigilancia en el manejo de los derechos humanos de estos pueblos. Por considerar este material de suma importancia para el conocimiento y debate público, lo reproducimos textualmente.

SUPERVIVENCIA PARA LAS POBLACIONES INDIGENAS

El carbón barato de Colombia para Inglaterra devasta a los indígenas

Inglaterra da un vuelco hacia el extranjero, para obtener carbón más económico y así no sólo

devastan las minas de la comunidad británica.

Muchas de las comunidades de los seminómadas indígenas **Wayuu**, viven en la zona desértica del norte de Colombia y han sido

destruidos por el gobierno colombiano, al hacer esfuerzos extrayendo su carbón desde 1984. El primer ministro británico Jhon Mayor, visitó Colombia y Venezuela el mes de junio, para gestionar el incremento de las cifras de carbón importado a Inglaterra (como fue revelado en el diario londinense "El Observador", el domingo 25 de octubre de 1982).

La mina de explotación de Carbón más grande abierta y en producción en Sur América, "**El Cerrajón**", está causando serios destrozos y daños en los niveles de contaminación y por lo menos 20 indios wayuú han muerto como resultado de la fuerte contaminación desde la mina. Tal afirmación la hacen los propios indígenas wayuú.

YANAMA -una organización indígena Wayuú en el lado colombiano- reporta que "...desde que ellos construyeron las minas, la salud de la población se ha deteriorado considerablemente, 20 personas de esta comunidad mueren por vómitos, diarreas, hemorragias, abortos y complejas enfermedades. Cuatro personas de la etnia wayuu (Helena Pushania, Matilde Epiyú, Nurys Pushania y otra) sufrieron envenenamiento de sustancias tóxicas en la basura. Dos de ellas murieron. Las otros dos sufrieron graves efectos en su organismo.

La mina de **El Cerrajón** cubre un área aproximada de 37.000 hectáreas. Estas tierras han sido pobladas por los Wayuú por cientos de años. Los wayuú representan el único remanente de los indios desérticos de Sur América. Survival Internacional, la organización internacional de derechos humanos de los pueblos indígenas teme que las víctimas mortales o el número de enfermos crecerá dramáticamente si Colombia persiste en su política de incrementar la producción carbonífera para exportación.

Los Wayuú viven en el desierto de la Guajira. La contaminación por el polvo del carbón es un problema agudo en esta zona desértica. Los

suministros de agua para tomar se han secado, y las existencias de pescado en la costa han merma-do, dicen los indígenas. Los wayuú afirman que la contaminación se hace peor a medida que transcurre el tiempo. El Ministerio de la Salud colombiano ha fundamentado estos temores al declarar una amplia zona "**inhabitable**" a causa de la acumulación de materiales tóxicos en vastos sectores. Algunas comunidades se han visto forzadas a mudarse a causa de la mina. Esto está particularmente perjudicando a los pueblos indígenas quienes tienen una relación muy estrecha con su tierra, dependen de ella para su comida, medicina y necesidades espirituales.

Stephen Corry, director general de Survival International, dijo: "El pueblo británico debe ser informado acerca de que comprar carbón de Colombia tendrá un efecto mucho más allá de nuestras costas. Esta compra contribuirá a la opresión e invasión sufrida por los indios colombianos desde hace quinientos años. La minería de carbón colombiano está destrozando las formas de vida de los indígenas. Los ingleses no deben participar en este escándalo, bastante daño se les ha hecho ya"

Casi todo el carbón colombiano usado en las estaciones británicas proviene de la mina de El Cerrajón. La mina es propiedad conjunta de la multinacional petrolera de Estados Unidos, Exxon (50%) y la compañía estatal colombiana (CARBOCOL). La Exxon figura en una lista publicada recientemente por Survival International, como una de las diez principales compañías que dañan las tierras de los pueblos indígenas en América, en oposición a los deseos de los pueblos indígenas y, de este modo, violando leyes internacionales.

¿Igual destino para los indígenas venezolanos?

SURVIVAL ha sido informado que los pueblos Yupka y Bari -quienes han vivido durante millares de años en los bosques venezolanos

occidentales- están mostrando la misma suerte que los wayuú, a menos que la campaña recientemente iniciada por SURVIVAL INTERNATIONAL resulte exitosa en la lucha con ellos por su derecho a la tierra.

El gobierno venezolano ha otorgado cincuenta (50) concesiones de minas de carbón en sus tierras. Aunque la minería no ha comenzado todavía, SURVIVAL cree que las multinacionales Shell, Veba Oil (Alemania) y Agip Coal (Italia) estarán involucradas. Fiona Watson, representante de la campaña de Survival, expresó su angustia acerca del destino de estos pueblos: "...Estamos muy preocupados porque los Bari y los Yukpas serán transformados de una generación de pueblos autosuficientes a grupos fragmentados, indigentes, si países como Inglaterra persisten en su política de importar más carbón. Estamos llamando al pueblo británico a prestar apoyo a los pueblos indígenas de Colom-

bia y Venezuela respaldando la campaña de Survival".

Demandas de Survival International hoy:

1- Que el carbón más barato no debe ser importado si es a expensas de la vida de los pueblos indios y de su forma de vida.

2- Que el gobierno británico suspenda su programa de comercialización de carbón y de importación a menos que le sea dado el libre e informado consentimiento de los indígenas afectados (de acuerdo al procedimiento pautado y a los derechos consagrados en el Convenio N° 169 de la Organización Internacional del Trabajo, la cual legisla internacionalmente los derechos humanos de los pueblos indígenas).

A continuación publicamos la carta enviada al presidente Carlos Andrés Pérez por Survival el 18 de mayo de 1992.

*Presidente Carlos Andrés Pérez
Presidente de la República
Palacio de Miraflores
Carmelitas 10-10
Venezuela.*

Su excelencia

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (UNCED) ha encontrado una gran oportunidad para que las naciones discutan problemas de importancia global.

Mención especial fue referida a los pueblos indígenas y su protección de los bosques y contribución única a la biodiversidad y no se hizo mención de sus derechos a la tierra y a la autodeterminación.

La política y el trabajo de SURVIVAL está fundamentado en la convicción de que la clase de problemas que confrontan los pueblos tribales del mundo es que su derecho a las tierras son regular y sistemáticamente violados por gobiernos y particulares.

Como un principio general, los pueblos indígenas deberán tener propiedad total e inalienable -comunalmente sostenida- sobre las tierras que ellos usan y ocupan. Esto es lo que la mayoría está preguntando. Este derecho está preservado en el Convenio 107 de la Organización Internacional del Trabajo y su posterior Convenio No. 169. Este también está garantizado de una u otra forma en las leyes internacionales de muchos países comprometidos.

Cualquier debate sobre la Declaración de Bosques y la Convención sobre Biodiversidad, que afectarán directamente a los pueblos indígenas, debería observar y reconocer las tierras de los pueblos indígenas y sus derechos de propiedad como el primero y más vital paso hacia el mantenimiento de su modo de vida y su medio ambiente.

Nosotros estamos muy desilusionados al observar que los derechos de propiedad de los pueblos indígenas apenas figuran en las agendas propuestas para su discusión en la UNCED. Exhortamos a su gobierno a dirigir especial atención en la Conferencia a este problema fundamental.

Supervivencia Internacional, está particularmente interesada acerca de las concesiones mineras y las actividades de los hacendados sobre las tierras de los Bari y Yukpas en la Sierra de Perijá. Los hacendados están desforestando las tierras indígenas y los ríos presentan niveles considerables de contaminación. Futuras concesiones mineras destruirán las tierras y comunidades de los YUKPAS y BARI.

Es por esto que urgimos al gobierno venezolano a respetar los derechos de propiedad que YUKPAS y BARI tienen sobre estas áreas.

*De Ud. sinceramente,
STEPHEN CORRY
Director General*

Traducción:

Beatriz Friedman y Gloria Perdomo Noviembre de 1992.

Unidad de Apoyo Legal de la Asociación Nacional de Clínicas y Asistencia Jurídica Voluntaria (ASOCLIVA).

Nota: SURVIVAL INTERNATIONAL, es un movimiento internacional alrededor del mundo para apoyar a la gente de las poblaciones tribales y minorías indígenas. Apoya sus derechos para decidir su propio futuro y los ayuda a proteger sus tierras, medio ambiente y forma de vida.